

es más que principalidad, preeminencia y autoridad. Por esta razón San Dionisio y los Padres de la Iglesia, que le han seguido distinguen á los diversos coros de los Angeles en tres Gerarquías. Expresa tambien este nombre Gerarquía la desigualdad de poderes, que hay entre los Pastores y Ministros de la Iglesia. Y ¿quien que fixe su vista en las páginas de nuestros oráculos sagrados puede dudar que existe entre los diversos órdenes de ministerios á que son destinados los encargados de sus funciones religiosas? ¿Quien igualmente no se persuadirá que esta Gerarquía no es en la Iglesia una institución puramente humana? Veamos las pruebas. San Pablo en su primera carta á los de Corinto cap. 12. y á los de Efeso en el 4.º dice expresamente: En la Iglesia hay Gerarquías y diversidad de ministerios. Dios ha establecido en ella á unos para que sean Apóstoles, á otros Profetas: á estos Evangelistas, y á aquellos Pastores y Doctores. A estos últimos dice, según leemos en los hechos Apostólicos; velad sobre vosotros, y sobre el rebaño en que os ha constituido el Espíritu Santo como Obispos y Atalayas para gobernar la Iglesia de Dios. Hablando despues de los Sacerdotes ó Ancianos, continua diciendo: Los Sacerdotes que presiden como conviene son dignos de un doblado honor. Escribiendo á su discípulo Tito le encarga que establezca Sacerdotes en todas las ciudades. En fin él marca el ministerio y las funciones de los Diáconos.

Comparando estos luminosos trozos vemos una distinción muy señalada entre todas las órdenes de Ministros. Los Obispos como sucesores de los Apóstoles gobiernan, presiden, dirigen la Iglesia de Dios, consagran Sacerdotes: Estos desempeñan sus acciones con el carácter, que los distingue dentro del cuerpo místico: y los Diáconos le sirven según la fuerza misma de la voz con que son llamados subordinados, y ministrantes. Si hubiese habido alguna duda racional en orden á el verdadero sentido de las palabras de San Pablo quedaria ciertamente disipada con la práctica cons-

